

“LA DEFINICIÓN DEL EVANGELIO COMPLETO”

Existen algunos pasajes de las Escrituras, en el Nuevo Testamento, que presentan claramente la verdad de la Doble Cura. Notemos algunos de ellos:

Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos

En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días (Lc. 1:74-75).

Esta profecía de Zacarías, el padre de Juan el Bautista, expresa las dos divisiones de nuestros “enemigos” (pecados y pecado). El trato con nuestros pecados en la regeneración nos concede la justicia delante de Dios. El trato con el principio de pecado en la santificación nos concede santidad. Ambas obras son necesarias para ser capaces de servir a Dios sin temor, “en santidad y en justicia delante de Él, todos nuestros días.”

Ambas obras de gracia pueden ser concedidas exclusivamente por medio del precioso Cristo, el poderoso salvador o cuerno de salvación que Dios nos levantó: “Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron” (Lc. 1:69, 71).

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Jn. 1:29).

Aquí está una declaración de Juan el Bautista en la cual expresa que Cristo habría de quitar “el pecado” – raíz, fruto y todo.

Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad (Jn. 17:17).

La totalidad del capítulo 17 en el evangelio de Juan trata con la santificación del creyente. Cristo habla de estos “hombres” como creyentes que han nacido de nuevo (17:614); pero ellos no habían sido santificados al tiempo de esta oración (17:15-19). Jesús también oró por la santificación de los futuros creyentes quienes habrían de necesitar, también, esta obra de gracia (17:20-23). Y esta es una santificación para este mundo presente (17:15).

En Juan 17:17 el Señor Jesús es claro al expresar que la palabra “santificación” es un aoristo imperativo. Una vital y por completa obra de Gracia que Dios puede hacer. La santificación no es una opción “tómalo o déjalo,” sino es esencial que tomes esto para el beneficio de tu vida. Esto, “Santificalos en Tu verdad,” es la oración de Jesús por aquellos que ya han conocido la salvación; aquellos en la “esfera de la verdad.” La razón por la que la obra de santificación es esencial es porque esto es lo que el creyente nacido de nuevo necesita para vivir la vida cristiana en la Tierra. El creyente no va al cielo inmediatamente después que es salvo; él vivirá en este mundo y necesitará confrontar al mundo, la carne, Satanás, tentaciones, su yo, etc. ⁱ

LA DOBLE CURA EN LA CARTA A LOS ROMANOS.

La carta a los Romanos es particularmente el libro de la Biblia que Pablo usa para expresar la doctrina de la “Salvación Plena” o del “Evangelio Completo.” El tema del libro es presentado en Romanos 1:16 y 17 cuando Pablo dijo:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. ¹⁷ Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Pablo presenta en esta carta el evangelio completo de Dios, la salvación plena de Dios para el pecador. El nuevo nacimiento no es el fin del evangelio, sino es la entrada a un Evangelio Completo de una diversidad de obras de gracia en la vida del cristiano nacido de nuevo.

La carta a los Romanos, teológicamente, guía al pecador, paso a paso, desde su condición más miserable a la vida más sublime de la ofrenda encendida (Rom. 1-8, 12-16). Los capítulos 9 al 11 son un paréntesis en el libro en referencia a Israel.

La introducción y el tema del libro son establecidos cuidadosamente desde un inicio (1:1-17). Pablo está listo para ir a la capital del Imperio, Roma, a predicar el evangelio a los hermanos. El tema del libro es fácilmente presentado como: “El poder del evangelio de Cristo para salvación de todo aquel que cree.”

Graham Scroggie menciona algunos hechos grandiosos en relación al Evangelio:

(1) En cuanto a su naturaleza, son las “Buenas Nuevas”; (2) en cuanto a su origen, es “de Dios”; (3) en cuanto a su grandeza, es “una revelación de Dios”; (4) es cuanto a su diseño, su intención es la salvación; (5) en cuanto a su alcance, es para “todos”; (6) en cuanto a su eficiencia, es “poder de Dios”; (7) en cuanto a su demanda, debe ser “creído”; y (8) en cuanto a su resultado, “emana vida”.ⁱⁱ

Después que el tema es dado en el primer capítulo de la carta a los romanos, la carta entonces presenta progresivamente los varios aspectos de la verdad de la Doble Cura o la Salvación Plena:

1. **Condenación** – el mundo entero es culpable, al estar bajo pecado. El libro presenta al inicio una lista extensa de los pecados singulares de los Gentiles y los Judíos, llevándonos a la realidad que el mundo entero está bajo pecado (Rom. 1:18-3:20). En el capítulo 1 los pecados de los gentiles son presentados. En el capítulo 2 los pecados de los judíos; y en el capítulo 3 tenemos la declaración que no hay diferencia, tanto judíos como gentiles están bajo pecado. No hay justo, ni aun uno (3:9, 10).
2. Después, **la justicia para el pecador es revelada a través de Jesucristo** (3:21-22), en contra del escenario de la universalidad del pecado en toda la humanidad (3:23).
3. **Justificación** – Después que se declara que el pecador está destituido de la gloria de Dios, las buenas nuevas para él son que puede ser gratuitamente justificado por la gracia de Dios a través de la redención que es en Cristo Jesús. Este Cristo ha sido establecido como la propiciación para el pecador a través de la fe en Su sangre. El pecador, al poner su fe en la sangre de Cristo para la remisión y perdón de sus pecados, teológicamente es traído a ese énfasis distintivo de la Reforma, la Justificación por Fe. El nuevo nacimiento sólo viene como un resultado de la justicia de Jesucristo, sin las obras de la ley, sólo por la fe (3:24-5:11).
4. **La presencia continua de “el pecado”** (naturaleza pecaminosa, el viejo hombre) en el creyente recién nacido de nuevo es remarcada iniciando en Romanos 5:12. ¡La carnalidad permanece después de la Justificación!, dejando al creyente recién nacido de nuevo y justificado con una naturaleza pecaminosa o viejo hombre, heredado de Adán, reinando como su rey (5:12-6:1).
5. Pero la **Santificación** es presentada como la provisión en la Expiación para tratar con el poder del pecado. Esta hace inoperante a la Naturaleza Pecaminosa; a través de la crucifixión del “viejo hombre,” por el sacrificio expiatorio de Jesucristo por el cual el creyente “muere” al pecado para poder caminar en novedad de vida. El pecado no debe continuar teniendo dominio sobre el creyente santificado como amo y principio gobernador (6:1-14).
6. Después de la Experiencia de Santificación, el creyente santificado debe “Presentar” o “Rendir” su Naturaleza Humana a Dios (6:15-23). Romanos, capítulo 6, está condicionado a que el creyente se “considere muerto al pecado,” a su “obediencia” (6:12b, 16, 17), y a su “presentación o rendición” (6:13, 16, 19) en el tiempo presente.
7. Usando la Ley y la Gracia, en el capítulo 7 Pablo entra de lleno a la batalla interna que inevitablemente vendrá al corazón del creyente recién nacido a menos que sea santificado; revelando la presencia de la carnalidad pecaminosa después que la persona es regenerada; el antagonismo de esa naturaleza pecaminosa con la nueva naturaleza; y, la desesperación del deseo de querer ser liberado de la naturaleza pecaminosa y su batalla (7:1-25). El esposo en la parte inicial del capítulo 7 representa la naturaleza pecaminosa, así como a la “carne.” Después del clamor del creyente nacido de nuevo, “¡Miserable de mí!, ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”; la respuesta viene trayéndole esperanza en su condición, “Gracias doy a Dios por Jesucristo Señor nuestro.”
8. En Romanos 8, vemos la vida santificada en todo su proceso y crecimiento después que la crisis de santificación ha sido recibida; “andando” en tiempo presente y permaneciendo de una manera espiritual a través de todo el ciclo de la vida en todas sus circunstancias (8:1-39).
9. En Romanos 12, el vaso santificado es presentado como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios en completa consagración al Señor. Este hombre está ahora llevando a cabo la voluntad de Dios en servicio, en su relación con otros, bajo la autoridad de otros, en las cuestiones prácticas de la vida, y en relación a las “opiniones” incluidas en las convicciones religiosas personales (12:1, 2, 3-8, 9-21; 13:1-7, 8-14; 14:1-15:3, respectivamente.)ⁱⁱⁱ

Memorizar: Romanos 6:1-4.

ⁱ H.T. Spence, *The Gospel of John*. New Testament Bible Class, presented at Foudations Bible College, Dunn, N.C. November 18, 2008.

ⁱⁱ W. Graham Scroggie, *Keswick Bible Studies* (Fincastle, Virginia: Scripture Truth Book Company), “*Salvation and Behavior – The Epistle to the Romans*,” p. 12.

ⁱⁱⁱ The main thoughts of the “Truth of the Double Cure in the Book of Romans” were taken from *The Quest of Christian Purity*, 124-125.